

## Paisaje Tannat: cultura de viñedos y vinos en el Litoral Noroeste [Uruguay]

### Walter Daniel Castelli



Profesor de la Facultad de Arquitectura, Cátedra Historia de la Arquitectura Nacional, Sede Salto, Universidad de la República. Salto [Salto], Uruguay. <wcastelli@adinet.com.uy>.

### Ana Grasso González



Profesora de la Facultad de Arquitectura, Cátedra Historia de la Arquitectura Nacional, Sede Salto, Universidad de la República. Salto [Salto], Uruguay. <anitagrasso@gmail.com>.

Colaboradores: Grupo de Estudiantes del curso de Historia de la Arquitectura Nacional Salto 2011. Agradecimientos: Asociación de Vitivinicultores de Salto, Comisión Honoraria del Patrimonio Histórico de Salto, Intendencia de Salto. Presentado en el 2º Seminario de Paisajes Culturales UdelaR / UPC [Conpadre n.11/2012]. Montevideo [Uruguay], 2012.

### Resumen

Un territorio: la ciudad de Salto y sus huertas rurales, que se extienden en parte al sur de río Daymán hacia el vecino Departamento de Paysandú. Unas formas: los rastros construidos de la actividad de Pascual Harriague, pionero de la vitivinicultura nacional; las evidencias de antiguas bodegas abandonadas o transformadas, dispersas en territorio urbano y rural; los nuevos viñedos y bodegas, algunos de cuyos vinos de calidad van adquiriendo renombre con premios internacionales. Entre estos referencias ha transcurrido más de una centuria. Se re - crea desde las nuevas pequeñas bodegas, el aporte esencial de Harriague, figura fundamental de la historia vitivinícola de nuestro país; junto a quien, a fines del siglo XIX en un extenso territorio, creció esta cultura centenaria de plantadores de vides y productores de vinos, de origen inmigrante europeo. Y con ello, continúa la construcción de un paisaje cultural, a la medida de los vinos y la variedad tannat como singularidad de lugar.

### Palabras clave

Paisaje rural, patrimonio cultural inmigrante, identidad.

## Tannat Landscape: vineyards and wines culture in the Northwest Litoral [Uruguay]

### Abstract

A territory: the city of Salto and their rural orchards ranging in part to the South of river Dayman towards the neighbouring Department of Paysandú. Certain forms: built traces of Pascual Harriague activity, pioneer of national winemaking; evidence of ancient cellars abandoned or transformed, scattered in urban and rural territory; the new vineyards and wineries, some of whose quality wines are gaining renown international awards. Among these references has passed more than one century. Recreates from the new small wineries, the essential Harriague contribution, fundamental in the wine history of our country; together with who, at the end of the 19th century in a vast territory, grew this century-old culture of planters of vines and wines producers, of European immigrant origin. And thus continues the construction of a cultural landscape, to the extent of the wines and the variety tannat as uniqueness of place.

### Keywords

Rural landscape, immigrant cultural heritage, identity.

## Introducción

Con la escasa luz natural que capta un profundo y alargado subsuelo empedrado, se comienza a vislumbrar una treintena de peculiares piezas de hierro fundido antiguas, a modo de pequeñas puertas ovales, que atraen la atención por su llamativo bajo relieve de racimos de uvas, hojas y zarzos.



**Figura 1.** Puerta en hierro fundido de una de las cubas de la Bodega Harriague.

Parecidos racimos pueden hallarse hoy, esta vez, estampados sobre la fina lámina metálica pintada, que encapsula el cuello de botellas de vino de reciente producción local.

Entre estas referencias, ha transcurrido más de una centuria.

Las pequeñas puertas de hierro, fundidas en talleres salteños en las últimas décadas del siglo XIX, pertenecen a las cubas construidas por Don Pascual Harriague, introductor de la cepa tannat en el Uruguay, para una de sus bodegas de aquella época (Figura 1). Las leves cápsulas metálicas estampadas, corresponden a algunos de los premiados Vinos de Calidad Preferente producidos por las modernas bodegas salteñas, a partir de las nuevas cepas tannat y otras variedades plantadas al comenzar el siglo XXI.

Hoy, la observación del entorno rural de Salto re-funda desde sus nuevas pequeñas bodegas, el aporte pionero de Harriague, figura fundamental de la historia vitivinícola de nuestro país, junto a quien, creció una cultura centenaria de plantar vides y fabricar vinos, de origen inmigrante europeo, ya sea para consumo propio, o para comercialización. Con ello, continúa construyéndose un paisaje cultural a la medida de los vinos y la variedad tannat especialmente, como singularidad del lugar.

## Marco conceptual y Línea de investigación

Desde el año 2000, la identificación e investigación de las identidades territoriales de la región Litoral del río Uruguay, constituyen enfoques centrales de la actividad del grupo docente de la Cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional en Salto.

La lectura de la historia del territorio a través de sus formas y la comprensión de la noción de patrimonio a escala del territorio, son conceptos desenvueltos con creciente sistematización a través de las prácticas anuales, desde entonces.

La observación de variados modos de interrelación de la tierra y el agua, elementos fundantes del territorio regional considerado, y la multiplicidad de formas construidas como lugar de vida y trabajo, por las comunidades humanas residentes, ha guiado la tarea en los diferentes sitios seleccionados. En los ámbitos elegidos, además de su diversidad, se presenta una descripción intencionada, que pone el acento en la lectura y comprensión de sus valores como territorios patrimoniales.

El territorio como espacio natural transformado por un grupo humano que lo habita imponiendo sus lógicas de apropiación, es la síntesis donde lo natural y lo artificial se combinan conformando una unidad particular.

La visión patrimonial del territorio nos lleva a saber descubrir y valorar que es aquello digno de ser conservado, (porque de otro modo estaría en peligro de desaparecer), dentro de un ámbito que abarca no solo lo físico sino también lo intangible: la cultura en su sentido más amplio.

El bajo río Uruguay, ha sido el ámbito territorial que permitió el desarrollo de una serie de actividades productivas, donde sociedades con fuerte aporte cultural europeo han dejado su huella. Aspectos comerciales e industriales se entrelazan con un patrimonio fluvial de gran riqueza y variedad consolidando una trama donde se superponen componentes sociales, económicos, culturales, vinculados al territorio y sus recursos.

Con esta perspectiva metodológica, durante estos años se han escogido, desarrollado y presentado ejemplos de temas que:

- Desde el análisis de los establecimientos rurales ganaderos (Estancias de Río Negro y Salto), o saladeros, frigoríficos y puertos sobre el río Uruguay (Liebig's – Anglo en Fray Bentos, Casa Blanca en Paysandú), ha posibilitado la construcción de la visión más generalizadora de una **Historia de la Ganadería, el Cuero y la Carne**, con ejemplos de raíz común, que han desarrollado procesos diferentes, y construido la diversidad de este perfil de paisaje cultural regional.
- Desde el estudio de peculiares ejidos (Paysandú), amplias huertas rurales (Salto), o cultivos extensivos (San Javier), ha permitido comprender con mirada más global, una **Historia de la Agricultura y Comunidades de Cultivadores**, que enriquece los modos de apreciación de esta región como paisaje cultural, desde este otro perfil.
- Desde la exploración de los recursos culturales en casos de asentamientos colónicos de la región, ha esbozado el reconocimiento de una dimensión territorial patrimonial más vasta, como **Historia de Comunidades Inmigrantes**, que con frecuencia está presente también, de modo notorio, en las otras visiones integradoras descriptas.

Siguiendo esta línea de trabajo, fue que en 2010 se abordó como caso de estudio el extenso territorio del Cordón Hortifrutícola que rodea la ciudad de Salto, Claro ejemplo de singulares condiciones naturales de tierra y clima, que el arribo de un peculiar modo de trabajo inmigrante (italiano, portugués, vasco) supo aprovechar y desarrollar desde fines del siglo XIX, hasta este presente de plena actividad.

Tierras arenosas y mayor amplitud térmica del clima en el norte del país, constituyeron las condiciones naturales adecuadas. Pero sin el afincamiento de un grupo humano con una cultura incorporada de generaciones para el laboreo de la tierra, este proceso no se habría desencadenado y mantenido en el tiempo, como modo de vida y paisaje de trabajo, que ha ido asimilando la necesaria innovación tecnológica.

En una primaria mirada, de forma dominante, un paisaje de trabajo construido desde la tierra, desde la cultura agraria europea inmigrante, pero cuya existencia sería inimaginable sin la generosa disponibilidad del agua.

Paisaje de formas agrarias de fuerte geometría, pautada por la linealidad de los surcos de las huertas, la sucesión de árboles frutales, las líneas de viñedos. El plano elevado de las cortinas de árboles para cobijar los plantíos de los vientos y consecuentemente, caracterizar

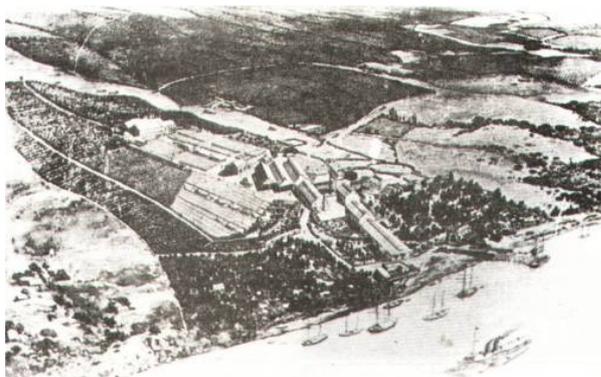
los caminos interiores. Por lo tanto, paisaje de cercanías, de visuales acotadas. Las tecnologías de más reciente incorporación, le han agregado diferentes siluetas traslúcidas de grandes invernáculos, túneles, micro-túneles y sombreados, acordes al tipo de cultivo.

La singularidad del paisaje de plantaciones de hortalizas, frutales y viñedos, se califica aún más con las “marcas” de identidad salteña que aportan algunas de las especies en particular. Frutillas y naranjas como ejemplos notorios. Y específicamente, en el marco del resurgimiento reciente de la cepa tannat, como marca del vino uruguayo difundida a nivel internacional, no puede olvidarse que aquí, hace unos 130 años, el inmigrante vasco francés Pascual Harriague desarrolló las primeras plantaciones. Observándose hoy en el paisaje, los nuevos emprendimientos vitivinícolas locales, con productos de significativa calidad.

Este último aspecto identitario vinculado a la uva y la vinificación, atrapó el interés para la actividad de enseñanza e investigación resuelta para el año 2011, que desarrollamos a continuación.

### Marco histórico

Al profundizar el estudio del tema de la vitivinicultura se constata el interés por el mismo desde distintas miradas del mundo académico. Por ejemplo, desde la perspectiva histórica



**Figura 2.** Imagen general aérea desde el río Uruguay del Establecimiento La Caballada de Pascual Harriague.

social, investigaciones presentadas en los Congresos de Historia Vitivinícola realizados durante los últimos años en nuestro país, por el Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericano (CEIL) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (UDELAR).

Donde se destacan trabajos de investigadores nacionales como el Prof. Alcides Beretta Curi, o el historiador Oscar Mourat, que han constituido un valioso aporte dentro de la bibliografía consultada para profundizar la comprensión de la importancia

de este territorio litoraleño noroeste en la historia de la vitivinicultura uruguayana. En tal sentido, uno de los trabajos del Prof. Beretta pone el acento en el territorio de estudio en consideración, ya que, por un lado:

*[...] refiere al papel cumplido por una elite que operó desde una organización corporativa, la Asociación Rural del Uruguay, y su labor en la difusión de la viticultura. Por otra parte, el estudio indaga en la creación de redes de viñateros – en contacto o al margen de la elite- y los niveles de socialización de los conocimientos y prácticas de que eran portadores los inmigrantes europeos y canarios, así como sus conocimientos y experiencias adquiridas en Uruguay. [...] En esta perspectiva de análisis, la investigación se detiene en el caso del Departamento de Salto que fuera, inicialmente, el primer productor en Uruguay (BERETTA, 2005).*

La comprensión de la significación histórica del tema y su impacto en este territorio, conduce de modo inevitable a comenzar mencionando algunos aspectos de la vida y la tarea de Pascual Harriague, en las últimas décadas del siglo XIX. Para lo cual, el trabajo del

historiador Oscar Mourat denominado “Los inicios de la vitivinicultura en Salto”, resulta especialmente valioso. Al respecto, describe:

*Entre los inmigrantes de la primera gran ola vasca al Río de la Plata de la década del 30 del siglo XIX, llega a Montevideo en Marzo de 1838 a los 18 años Pascual Harriague, nacido de padres agricultores en Hasparren, Bajos Pirineos, Francia (MOURAT, 2001).*

*En 1840 un compatriota y conocido, Juan Claverie, lo invitó a ir a Salto a trabajar en su curtiembre en las afueras de la ciudad. Pronto lo habilita y gracias a su iniciativa extiende las actividades de la curtiembre anexando una grasería, jabonería y velería (MOURAT, 2001).*

Con posterioridad a 1857, deben trasladarse y seleccionan:

*Un predio de 48 cuerdas a 4 kilómetros al Sur frente a la costa del Río Uruguay en el que establecen el saladero la Caballada. A esta altura la competencia y habilidad comercial de Harriague, finalmente como único propietario, le permiten consolidarlo por el cuidado y calidad de sus productos y alcanzar a faenar más de 700 cabezas vacunas diarias (MOURAT, 2001).*

*Al incorporarse Harriague plenamente a la industria saladeril procuró encontrar solución a los problemas que planteaba el trabajo zafral, con la consiguiente inactividad en la inter-zafra. ... Resulta lógico entonces que apuntara hacia determinada explotación agrícola que requiere un mínimo de mano de obra al margen del período zafral. Los elegidos serán la vid y las plantas frutales. La práctica de aclimatación de plantas frutales ya había comenzado en Salto con resultados favorables y se explotaban comercialmente (principalmente naranjas y mandarinas) pero no ocurría lo mismo con la vid que sería necesario experimentar tanto las variedades como las prácticas y procedimientos que hicieren redituables su explotación (MOURAT, 2001).*

Intenta con diversas cepas provenientes de Francia, España, Italia y Euskadi, los países europeos vitivinícolas más desarrollados, sin éxito, pero finalmente conoce:

*Un vasco residente en la vecina Concordia (Entre Ríos, R.A.) Juan Jáuregui, conocido como “Lorda”, con la añoranza en el vino solariego que bebiera en su juventud, experimenta con sarmientos que ha pedido a su casa paterna en el pueblo de Iruleguy (Bajos Pirineos, Francia) según la referencia de A. Lermite (MOURAT, 2001).*

*Como ya se ha señalado al principio se ignoró su nombre francés, conociéndola en Salto como “Lorda”, esto es la viña de “Lorda”, y esta información es indudable que se la dieron al funcionario de la Legación francesa de Montevideo que fue al Salto en 1888 pero su orgullo francés le obligó a hacerse el sordo: “Una planta de Burdeos, que no hemos podido saber el nombre parece adaptarse mejor a los terrenos calcáreos, arenosos y sembrados de piedras del Sr. Harriague. En la década del 90 del siglo XIX, dada la importancia que adquirió Harriague como introductor, propagandista y difusor de esta variedad se transformó en “Lorda o Harriague” y finalmente en el siglo XX quedó sólo como “Harriague”, recién hoy ha recuperado su nombre francés: Tannat. Desde 1875 Harriague comenzó a sustituir en sus viñas las variedades aclimatadas por la variedad “Lorda”. En total tiene en 1885, 29 hectáreas y media de viña, en 1887 ha logrado aclimatar 34 variedades que en 1888 se encuentran plantadas en 20 hectáreas y reservándole las 30 hectáreas restantes a la preferida “Lorda” (MOURAT, 2001).*

## El Territorio

La extensa mención a la investigación de Mourat, refleja el interés que reviste para este trabajo, en tanto sus minuciosas descripciones permiten desarrollar su graficación, volcando a mapas las distintas ubicaciones, las zonas destacadas y la significación del área cultivada a fines del siglo XIX, comenzada por Harriague y luego difundida por muchos otros empresarios vitivinicultores de ascendencia europea, afincados en la zona. En tal sentido, interesa destacar que:

*En 1895 la superficie total de los viñedos de Harriague alcanza las 150 hectáreas, veinte años después de la primera plantación que hizo hacer en La Caballada, "existe aun en toda su lozanía, con unos troncos de veinte y cinco y treinta centímetros de circunferencia fue la que sirvió para sacar sarmientos que convertidos en otras tantas plantas habían de venir á aumentar el número de las que va existían (MOURAT, 2001).*

*El Inspector de Viticultura informaba desde Salto en 1894 a la Comisión Nacional de Viticultura: "la variedad por excelencia para los agricultores del Salto es el Harriague tinto que predomina en todas partes y es exclusivo en muchos lugares, su rusticidad, su producción abundante, de clase de vino que se puede obtener según se dirijan las fermentaciones para producir unas veces vinos comunes de mucho cuerpo, color subido y sabor agradable sumamente apetecido en el consumo general, y otras veces vinos de color menos intenso, transparentes y aromáticos, que parecen anunciarle un puesto entre los vinos superiores (MOURAT, 2001)*

*Cuando en 1885 las viñas de Harriague llegaban próximo a 30 hectáreas, los conocidos y vecinos comenzaban a plantar sus diversas variedades aclimatadas. En 1895 según el censo de ECOS DEL PROGRESO de las plantas de Harriague se habían cubierto más de 800 hectáreas en el Departamento del Salto (MOURAT, 2001).*

Así como queda claro el trascendental aporte pionero de Harriague, como luego explica detalladamente Mourat, el análisis de la información censada por el periódico ECOS DEL PROGRESO, demuestra que el modelo se expande en la región y:

*[...] en 1895 alcanzaría en el departamento del Salto a 1.030 hectáreas y media con más de 60 bodegas, muchas de las cuales tienen anexadas destilerías, equipadas con tonelería en gran parte de roble y un equipamiento que favoreció el desarrollo de una industria especializada en la fabricación de bombas, prensas, estrujadoras, válvulas, canillas, etc., como los talleres, de José Pons Palet; de carpintería y herrería para la fabricación de cubas, toneles, pipas, bordalesas, etc.*

*La mayoría de los inversores en viñas fueron comerciantes en gran parte italianos, españoles y franceses, profesionales, altos funcionarios públicos y militares, algunos curas y pequeños agricultores entre los que también predominaron los inmigrantes y éstos ya sea como propietarios o como arrendatarios [...] Este conjunto de personas, por sus actividades e intereses, no está en condiciones de controlar directamente los establecimientos vitivinícolas y menos de dirigirlos. Deben valerse para ello de un personal idóneo, casi exclusivamente extranjero, que debe encargarse además de adiestrar a los peones, en su mayoría criollos, para las diferentes tareas que implica la formación y mantenimiento del viñedo, y luego la aún más compleja y delicada tarea de la producción del vino tanto al nivel de la bodega como de la destilería (MOURAT, 2001).*



Figura 3. Interpretación gráfica del viñedo de Pascual Harriague Estudiantes Curso HAN 2011.

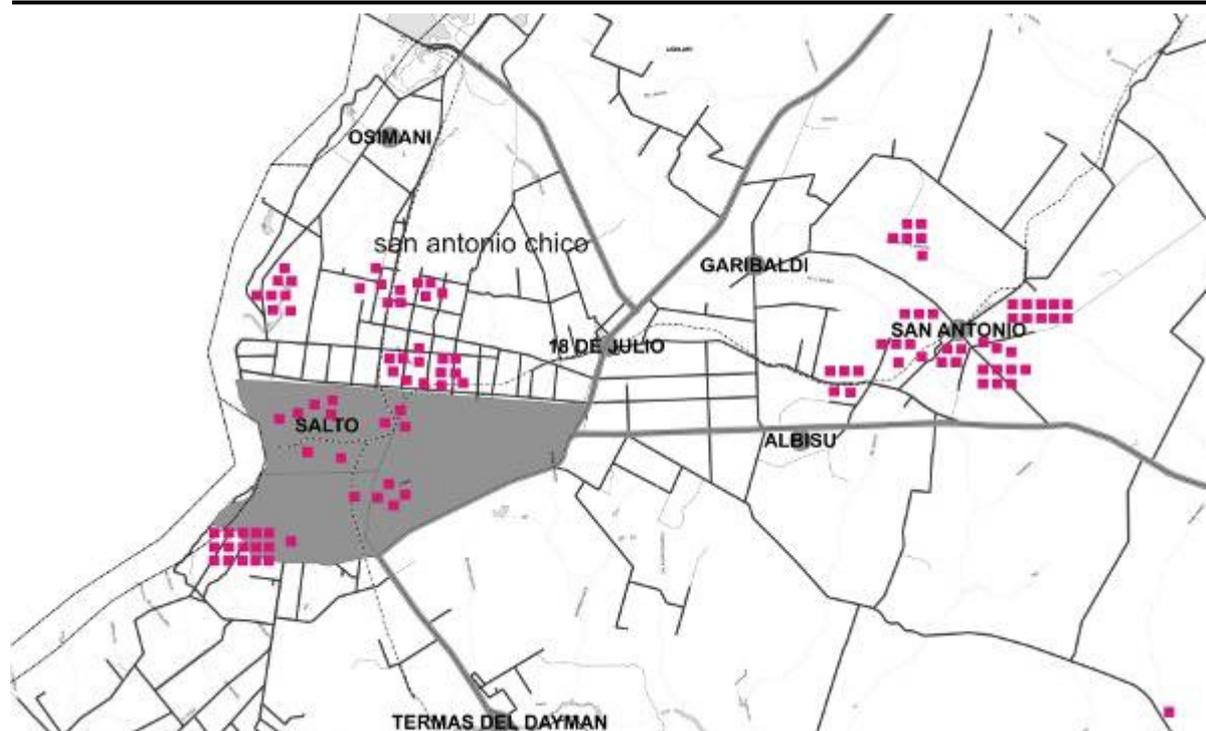


Figura 4. Interpretación gráfica de la ubicación y áreas comparadas de los viñedos existentes en Salto a fines de siglo XIX.

## Las Bodegas

Durante el año 2011, el manifiesto y convergente interés de la Intendencia de Salto, la Comisión Honoraria del Patrimonio Histórico de Salto y la Asociación de Vitivinicultores de Salto, para iniciar la recuperación de los galpones aún existentes de la antigua Bodega de Harriague, permitió encarar desde la Cátedra otro nivel del estudio, a escala edilicia, consistente en el relevamiento y posterior graficación de todo el conjunto edificado. La tarea permitió ir contrastando la realidad construida con información descriptiva recogida que expresa, por ejemplo, que:

*El edificio definitivo de la bodega se comenzó en 1883 con paredes de piedra, dos pisos subterráneos a menos 3 metros y menos 2 metros del nivel del suelo con 40 metros de largo y 14 de ancho. Permite la ubicación de 3 grandes cubas y 400 bordalesas a una temperatura no mayor de 10 grados.*

*En 1885 se construyó otro edificio similar con lo que se aumentó en 400 bordalesas la capacidad de almacenamiento. Ambos edificios son completamente oscuros, debiendo disponer a cierta distancia picos de luz para poder trabajar en ellos.*

*En 1889 fue necesaria una nueva ampliación, construyéndose dos nuevos cuerpos de 60 metros de largo por 32 de ancho. La nueva ampliación permitió ubicar 24 "foudres" de gruesas duelas de roble de 8 centímetros de espesor y sujetas por 22 aros de hierro, con una capacidad de 200 hectolitros cada uno. Además de 30 cubas de 50 bordalesas cada una y 2 de mayor capacidad. Hay lugar también para bocoyes y pipas de 500 litros cada una. La capacidad total de almacenamiento era de 10.000 bordalesas.*

*La bodega está planeada para funcionar por desnivel, ingresando la uva en carretas que descargan en las puertas permitiendo iniciar el proceso de estrujado cayendo el líquido a las cubas. El movimiento horizontal del líquido se hace mediante bombas manuales (MOURAT, 2001).*

El desarrollo de esta tarea, de indudable importancia en la construcción de la mirada arquitectónica acerca del tema, así como ha posibilitado verificar algunas presunciones, por ejemplo dimensionales; igualmente, deja abiertas unas cuantas incertidumbres, de interpretación de tipo funcional y constructivo, acerca del edificio, atractivas para la necesaria continuación de la investigación.



Figura 5. Bodega Harriague interior del sector de subsuelo de cubas.



Figura 6. Bodega Harriague sector de doble altura.

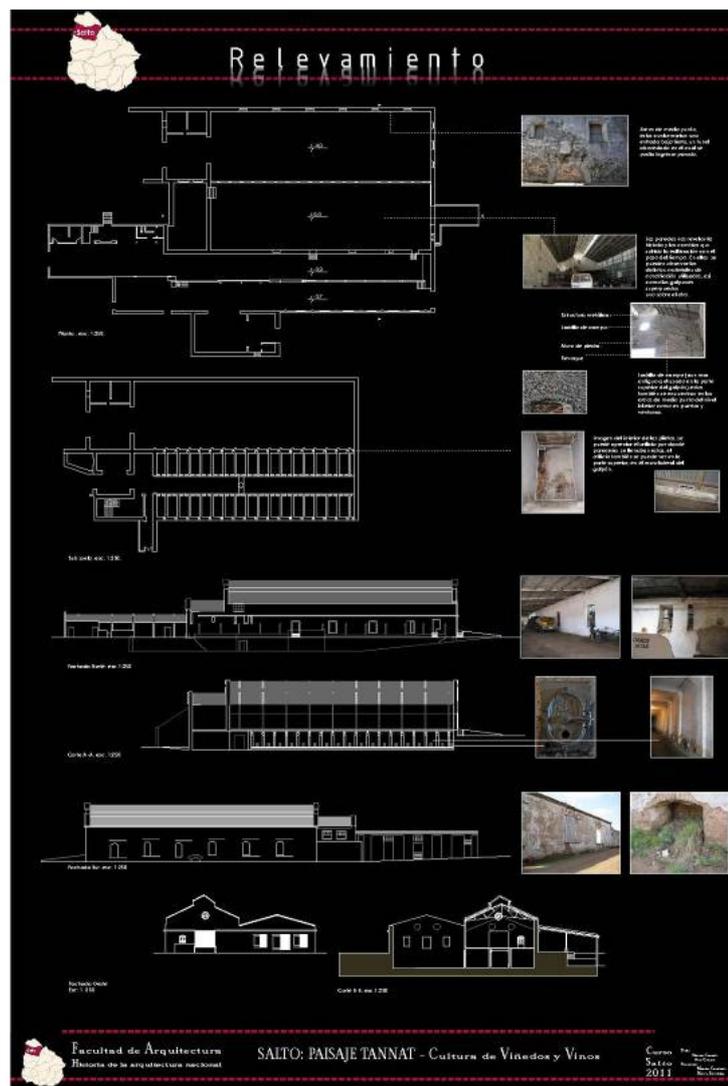


Figura 7. Relevamiento de la Bodega Harriague. Estudiantes Curso HAN Salto, 2011.

## Análisis formal paisajístico

De la lectura de la información recabable del siglo XIX, que sintetiza Mourat, se puede comenzar a construir una imagen formal del paisaje vitícola de aquel entonces, en tanto, se recogen descripciones indicativas de que:

*Las líneas de plantaciones siguen las configuraciones de la superficie que es bastante quebrada y se encuentran a 2 metros una de otra. Encima de las plantas varias líneas de alambre que alcanzan una altura de 1 metro 20 sostenidas por piques y en los extremos atadas a postes de ñandubay con riendas que hacen posible que se estiren y tensen, permitiendo enganchar las ramas para facilitar la maduración y cosecha. Se utilizan varas de caña, como tutores, para sostener los sarmientos a los que se atan con trozos de mimbre. [...] Además de las viñas plantadas en cuadros en la granja se han destinado manzanas divididas por calles cuyo pavimento se ha «macadanizado» y en ellas se han plantado frutales, naranjos, manzanos, peros, durazneros y en la avenida central a los costados se encuentran olivos [...]*

*[...] se ha convertido en un modelo a imitar en el sistema de explotación del viñedo, en cuanto a la forma de plantar las líneas en cuadros separados por calles arboladas con determinadas especies con las que se intenta crear un determinado micro clima, las distancias de las entre líneas como de las entre plantas de acuerdo a las características de cada variedad, la forma y altura de los alambrados, de la poda, del abono, de las curas, etc. (MOURAT, 2001).*

La tarea de interpretación formal desarrollada en el curso de la Cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional en 2011, que luego los estudiantes representaron gráficamente, permite iniciar caminos de análisis más profundo. Por ejemplo, para hallar permanencias y cambios en el modo de cultivo y su consecuente reflejo formal en el paisaje. Como incide por ejemplo, la orientación de las líneas de cultivo, o la opción por sistema de espaldera, lira, o parral.

Este tipo de análisis resulta claramente vinculable con el aporte de trabajos de investigación como el que viene desarrollando el Prof. Gerardo Echeverría desde la Facultad de Agronomía, orientado a evaluar el concepto de terroir referido precisamente a esta área de estudio salteña.



Figura 8. Incidencia formal paisajística del sistemas de plantación.

## Itinerario posible

Concluyendo esta fase de la investigación en curso, interesa al menos dejar planteado de que modo, desde este tipo de desarrollo metodológico, pueden encararse proyectos de interpretación integral del ámbito territorial, apuntando a construir nuevas posibilidades para el desarrollo local.



A modo de sugerencia, a partir de un Centro de Interpretación del conjunto territorial, ubicable en el área de la antigua Bodega Harriague, se puede plantear el Relato Histórico – Recorrido Presente que hilvane la observación y comprensión del vínculo de las áreas de San Antonio y el Hipódromo de los viñedos y bodegas antiguos, con los predios de los viñedos y bodegas actuales al norte y sur de la ciudad.

Desde esta perspectiva, ha resultado muy significativo la concreción a fines del año pasado del evento de presentación pública del denominado Espacio Tannat en la antigua Bodega Harriague.

## Referencias

BERETTA CURI, Alcides. Inmigración europea y desarrollo vitivinícola en la modernización del Uruguay: La construcción de redes de productores y la socialización de conocimientos y prácticas (1870-1916). Universidad de Talca. **Revista UNIVERSUM**, n. 20, Vol. 2, p. 252-267, 2005.

WETTSTEIN, G.; CAMPODÓNICO, C. (Coordinadores). **Colección los Departamentos: "Salto"**. Montevideo: Editorial Nuestra Tierra, 1970.

CORBOZ, André. 1983. "El territorio como palimpsesto".

ECHEVERRIA, Gerardo. **Delimitación de terroirs vitícolas en el entorno de la ciudad de Salto, Uruguay**. Universidad de la República. Facultad de Agronomía. 2011.

EIZAGUIRRE GARAITAGOITIA, Xabier. 1990. **Los componentes formales del territorio rural**. Tesis Doctoral ETSAB UPC. Director de la Tesis: Dr. Manuel de Solá-Morales. Biblioteca UPC ETSAB: R-T-Eizaguirre / 1210028031.

———. 2003. **El territorio como arquitectura. De la geografía a la arquitectura del territorio**. Copia del original electrónico cedida por el autor en Noviembre 2005.

GREGOTTI, Vitorio. **El territorio de la Arquitectura**. Colección Arquitectura y Crítica, 1972.

MEVIR. **Cordón Hortifrutícola de Salto**. Unidad de Estudios Territoriales. 1999.

MOURAT, Oscar. **Los inicios de la vitivinicultura en Salto**. Ponencia Primer Congreso de Historia Vitivinícola. Uruguay en el contexto regional (1870-1930). Montevideo, Setiembre 2001 (p. 407).

SABATÉ BEL, Joaquín. 1998. "El patrimonio de la forma del territorio como criterio de ordenación". **Revista Ciudades**, n.4, "Territorio y Patrimonio". Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid.

———. 2002. "En la identidad del territorio está su alternativa". Copia del original electrónico cedida por el autor en Abril 2004.

SOLA-MORALES, Manuel de; PARCERISA, Josep. 1981. "La forma de un país", en **Revista Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme**, n.1 Extra. Publicación Oficial del Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona.